



DIA MUNDIAL DE LA SALUD
Resistencia a los antimicrobianos:
Si no actuamos hoy, no habrá cura mañana.

Discurso pronunciado por la Secretaria Ejecutiva del Organismo Andino de Salud – Convenio Hipólito Unanue, Dra. Caroline Chang Campos en la Ceremonia por el Día Mundial de la Salud realizado en la Sala Bolívar de la Comunidad Andina.

Lima, 7 de Abril del 2011

Dra. Zarela Solís, Vice Ministra de Salud de Perú; Dr. Ciro Maguiña Decano del Colegio Médico del Perú; Dra. Nelly Gálvez de Llaque, Presidenta saliente de la Academia Peruana de Salud; Dr. Ernesto Ríos Montenegro, Presidente de la Academia Peruana de Salud; Dr. Fernando Leanes, Representante de la OPS/OMS en el Perú, señores miembros de la Academia Peruana de Salud, señores funcionarios del Ministerio de Salud, del Organismo Andino de Salud, invitados especiales.

Hoy es un día de fiesta, hoy es un día en que todo el mundo celebra el bien máspreciado que tenemos como seres humanos: LA SALUD; eje estratégico del desarrollo de los pueblos, don y derecho que tenemos que ejercer, y promoverla en cada una de nuestras etapas de vida. Pero creo que también debemos de celebrar que tenemos deberes, y deberes muy fuertes para poder cuidar esa salud, prevenir enfermedades y lograr que la salud sea el eje de nuestras vidas, de nuestro trabajo de nuestras comunidades, de nuestro país.

Quiero agradecerles a todos ustedes por estar aquí acompañándonos en este día. Es la sexagésima vez que celebramos el Día Mundial de la Salud desde que la Organización Mundial de la Salud decretó el 7 de abril como Día Mundial de la Salud, fecha conmemorativa y como en todos los eventos es la oportunidad para celebrar, pero más para reflexionar sobre el significado, sobre la importancia que tiene la salud como ese estado real que queremos para el buen vivir de las mujeres, hombres, niños y ancianos, para que todos ellos vivan la vida con entusiasmo, sanos y para que esa salud sea sinónimo de paz, de desarrollo, de felicidad y alegría, con que gusto y emoción la invocamos desde el momento que nacemos hasta el último día de nuestras vidas y podamos alcanzar esa premisa que espero lo hayan visto a la entrada de la Comunidad Andina que dice: “que todo alcance para todos, que a nadie le falte nada”.

Para celebrar este día con una reflexión, la OMS ha elegido una problemática creciente que es la “resistencia antimicrobiana” la misma que se ha convertido en un grave problema de salud pública, en una verdadera amenaza para la comunidad mundial y la

seguridad del país, es un problema progresivo con tendencia a empeorar, en el cual si no tomamos medidas urgentes oportunas, mediatas, difícilmente vamos a poder en los próximos años atender el problema social de salud de nuestra población, inicialmente es un problema a nivel hospitalario, a nivel de los servicios de salud, pero ahora está afectando a todo el mundo, porque la resistencia cuesta dinero, medios de subsistencia y también la vida de muchas personas.

La resistencia antimicrobiana es una amenaza permanente que nos enfrenta a que en algún momento tengamos que recurrir verticalmente a los programas de atención de salud. Si bien es cierto, desde el año 1940, los antimicrobianos han salvado millones de vidas, hoy nos encontramos que cada día las infecciones responden menos a ellos porque las bacterias están desarrollando resistencia a los fármacos; pero ¿cuál es la causa? ¿porqué hay esa resistencia?, ¿tenemos alguna responsabilidad en esa resistencia? Si, todos en algún grado somos responsables. Desde que nos sentimos capaces de recetar a nosotros mismos y a otros con el libre albedrío de decir “tomate esto si estas resfriado”, o de identificar toda sintomatología a fin de recetar libremente un antibiótico; nos convertimos en “médicos” desde las vecinas voluntariosas hasta los expendedores de medicinas en las farmacias, desde el momento en que las industrias farmacéuticas prefieren seguir sin criterio técnico promocionando esos elixir que lo curan todo, hasta los propios profesionales de salud que sin suficiente formación recetan en “escopeta” para dar pronta solución a la exigencia de sus pacientes, sin considerar los altos riesgos de farmacoresistencia que obliga o conlleva a la búsqueda de nuevas fórmulas, cocteles, e innovaciones tecnológicas que encarecen los tratamientos y los vuelven inaccesibles a la población más vulnerable por su condición física, clínica o económica, incrementando las inequidades.

Los pediatras ven que ya no pueden detener una simple diarrea con antibióticos de primera línea y tienen que llegar a medicamentos de última generación, pero también ¿cuántos usan estos medicamentos sin ser necesarios en patologías virales o fisiológicas?.

Creo que todos tenemos una altísima responsabilidad en el tema y es hora de implementar o fortalecer en los países los programas de fármaco vigilancia a cargo de la autoridad sanitaria que permita un permanente control y regulación para el uso racional de los medicamentos. No pudo ser más oportuna la reunión de ministros de Salud el 1 de Abril en Chile en donde por Resolución Ministerial decidieron aprobar e iniciar la implementación del programa de fármaco vigilancia desarrollado por la comisión andina de la política de acceso a medicamentos bajo coordinación del ORAS CONHU y que contó con el apoyo de la OPS/OMS.

Creo que tenemos mucho más que celebrar el día de hoy y quiero aprovechar para contarles lo que ha venido haciendo el Organismo Andino de Salud durante 40 años, desde que en 1971 los ministros de salud decidieron unir esfuerzos y trabajar conjuntamente para enfrentar problemas comunes firmando el Convenio Hipólito Unanue y creando la Secretaría en lo que hoy es el Organismo Andino de Salud; han pasado 40 años con grandes logros y aciertos con planes andinos de trabajo, con políticas subregionales de acceso a medicamentos, tecnología sanitaria y de prevención de discapacidades, han desarrollado también programas y proyectos exitosos, han demostrado que la salud es el eje de integración y verdadero puente para la paz. A los 40 años debemos asumir nuevos retos, en diferentes escenarios y situaciones.

El representante del Ministerio de Salud del Perú nos explicaba durante la Reunión de Ministros de Salud Andinos (REMSAA) sobre la PRIMERA resolución de 1971, que estaba encaminada a trabajar la articulación de los países para enfrentar problemas por el acceso a los medicamentos, 40 años después es ratificada esa decisión por los Ministros pero con algunas estrategias conjuntas. Ahora, no solo tenemos que acceder a medicamentos, tenemos que luchar contra la resistencia a esos antibióticos, contra nuevos gérmenes que son muchos más difíciles de combatir, con dificultades económicas.

Creo que es tiempo entonces que no pasen 40 años más, sino que ahora se tomen medidas, por eso esa reunión de ministros vale la pena resaltarla sabiendo que estamos celebrando el Día Mundial de la Salud con el lema escogido muy propicio en este momento.

Haré un breve resumen de algunos logros importantes que se dieron en la REMSAA como la resolución de trabajar en una política andina sobre la migración de los recursos humanos calificados en salud, basados en el conocimiento de cuánto cuesta a los Estados formar a los profesionales de salud, para de una u otra manera subsidiar los sistemas de salud de Europa o de otros países; es importante ahora que esos temas sean enfrentados con lo difícil que representan las limitaciones y debilidades de los sistemas de salud que han hecho que muchos profesionales de salud migren y que se necesita darles las condiciones necesarias para que en sus países aporten y sigan fortaleciendo los sistemas de salud de sus países.

Hemos trabajado intensamente en esta reunión de ministros para poder articular mecanismos de coordinación en función de temas retomados, como es la gestión de riesgos la atención de desastres para integrarnos ante una situación de emergencia; pero también ante una de la más grande amenaza que tenemos que es el Dengue, como articular estos esfuerzos sin duplicarlos y en sinergia para enfrentarnos con estrategias integradoras y con abordaje intersectorial.

Sin duda hay mucho por hacer, los perfiles epidemiológicos han variado notablemente, han pasado de tener enfermedades infecciosas prevalentes a las enfermedades crónicas no transmisibles, se trabaja en la OPS para llevar a la reunión de jefes de Estado para que aborden el tema de los determinantes de las enfermedades crónicas no transmisibles, otro trabajo importante en el que todos tenemos que unir esfuerzos, porque somos quienes aportamos con una vida saludable a la construcción de hábitos saludables, en nuestras familia, en nuestro trabajo, en la educación en nuestro círculo social, etc.

Esta es la oportunidad para celebrar en grande el Día Mundial de la Salud con el deber y compromiso de asumir la responsabilidad de trabajar por la salud y de permitirnos que todos los días debe ser el día de la salud y celebrarlo con júbilo y entusiasmo por una salud para todos y por todos.

Muchas gracias.

Caroline Chang Campos
Secretaria Ejecutiva
ORAS – CONHU